

## INTERIORES SENTIMIENTOS

Asaltos tan rigurosos  
sufres sin desalentarte  
dime, flaco corazón,  
¿haste vuelto de diamante?

Entre esas llamas fogosas  
que te cercan y combaten  
parece te tiene amor  
tan hecho a sus propiedades.

Que cuando fuerte te quiere,  
fuerte eres e inexpugnable,  
y cuando de blanda cera,  
te derrites y deshaces.

Entre mortales heridas  
y dolores desiguales  
de amor vives, y esa vida  
te alivia y te satisface.

Quéjaste en los accidentes,  
y sientes su rigor grave,  
no habiendo gloria en la tierra  
con quien gustes de trocarle.

Que sólo el vivir muriendo  
porque no mueres te place,  
la libertad te atormenta  
y sirve de estrecha cárcel.

Y por oscuras mazmorras  
suspiras, y ausentes trances:  
¡oh! en cuán extraña cadena  
quiso amor aprisionarte!

LUISA DE CARVAJAL Y MENDOZA

## Enemigo de la violencia

Por MIGUEL MUÑOZ DE SAN PEDRO

(Conde de Canilleros)

**E**N mis años de mocedad, por la amistad con don Antonio Maura, mi familia tuvo algún contacto con don Eduardo Dato, conservador también, pero que luego se separó del maurismo. Al margen de lo político, en el terreno social y amistoso, estuve en varias ocasiones con Dato, siendo la relación, lógicamente, limitada, por la diferencia de edades y circunstancias, pues el político era hombre maduro, con altos cargos, y yo un muchacho que no llegaba a los veinte. En los contactos medió siempre alguien de mi familia. De no ser por la resonancia de su muerte, es posible que lo hubiera olvidado en mis recuerdos. Su asesinato lo ha hecho perdurar, como lógica consecuencia de que siempre nos afecta más lo que le ocurre a alguien que se ha conocido.

En mi escaso trato me pareció discreto, agradable. Una vez le oí comentar:

—He sido y seré en todo momento enemigo de la violencia.

Lo recordé cuando por la violencia le arrancaron la vida. El hombre pacífico murió violentamente. Los detalles de aquel suceso y las noticias de su vida publicadas entonces, se me grabaron bien en la memoria. Muchos años después, en 1935, las estuve recordando con su nieto primogénito, el Duque de Dato, y la esposa de éste, la Condesa de Guevara, en un tren que desde Niza nos conducía a Barcelona.

Don Eduardo Dato Iradier había nacido en La Coruña, el 12 de Agosto de 1856. Con destaque en el ejercicio de la abogacía, fue diputado desde 1883, subsecretario de Gobernación con Silvela, en 1892, y ministro del mismo departamento, en 1899. Su carrera política siguióse ritmo ascendente, con el desempeño de varios ministerios y la presidencia del Consejo en 1913, 1917 y 1920. El 8 de Marzo de 1921, fue asesinado en su coche, en la Plaza de la Independencia, ante la monumental y madrileñísima Puerta de Alcalá.

Al entrar el coche del presidente del Consejo en la plaza, una